

REFERENCIA: GARCÍA HERAS, V.A.: "El impacto de la guerra de Sucesión en la evolución demográfica de San Clemente: una villa cabeza de Corregimiento", en *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, Nº 26, 2011. (Enlace web: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos> - Consultada en fecha (dd-mm-aaaa))

## EL IMPACTO DE LA GUERRA DE SUCESIÓN EN LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE SAN CLEMENTE: UNA VILLA CABEZA DE CORREGIMIENTO

### THE IMPACT OF THE WAR OF SPANISH SUCCESSION IN THE DEMOGRAPHIC EVOLUTION OF SAN CLEMENTE: A HEAD OF *CORREGIMIENTO* TOWN

Víctor Alberto García Heras<sup>1</sup>

Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP)  
Facultad de Humanidades de Albacete - UCLM

Recibido: 14/11/2011

Aceptado: 11/01/2012

#### Resumen:

El presente artículo tiene por objetivo poner de manifiesto la relevancia de la guerra de Sucesión y su incidencia en la evolución de la población, poniendo en valor el estudio de caso sobre San Clemente, una villa ubicada en La Mancha y que desempeñó un papel principal en el transcurso del conflicto bélico. Una villa que, al ostentar la sede del Corregimiento, se convierte en sede de la representación real y, por tanto, en el lugar desde el que se ponen en práctica las disposiciones de la Corte. Por otro lado, el estudio de la población en las sociedades preestadísticas supone un buen indicador para discernir el grado de desarrollo de las poblaciones a lo largo del Antiguo Régimen.

**Palabras clave:** Guerra de Sucesión, población, corregimiento, San Clemente, bautismos.

#### Abstract:

This article is aimed at showing the importance of the War of Spanish Succession and its effects on the development of the population, focusing on San Clemente, a town located in La Mancha which played an important role in the course of this military conflict. Since San Clemente was the head of one of the country subdivisions (*Corregimiento*), it became the headquarters that represented the Crown and, therefore, the place from which the Court regulations were applied. Moreover, the study of the population during the pre-statistical period constitutes a good indicator to distinguish the degree of population development during the Ancien Regime.

**Keywords:** War of Spanish Succession, population, corregimiento, San Clemente, christenings.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación *Familia, curso de vida y reproducción social en la España centro-meridional, 1700-1860*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2010-21325-C05-03), desarrollado por el Seminario de Historia Social de la Población de la Facultad de Humanidades de Albacete de la Universidad de Castilla-La Mancha.

## 1. Introducción

La guerra de Sucesión española tiene dos facetas claramente marcadas: una, como conflicto internacional donde habría de dirimirse el futuro de la balanza de poder en Europa entre los Borbones franceses, los Habsburgo austríacos, Inglaterra y Holanda, tomando como lugar de operaciones la península Ibérica y como detonante la sucesión al trono español que había quedado vaco tras la muerte sin descendencia del último Austria, Carlos II; y otra faceta, la de guerra civil entre los distintos súbditos de la Monarquía Hispánica. Y es en relación con esta última donde las villas y ciudades castellanas se van a ver sometidas a la presión de la maquinaria bélica, alojamientos de tropas, requisas de caballos, destrozo e incautación de cosechas, saqueos, asaltos, etc., lo que conllevará una merma en las condiciones de vida de la población y más si cabe si estas villas y ciudades se encontraban en medio de las zonas de enfrentamiento directo entre los bandos (Almansa, Brihuega, Villaviciosa, etc.) o en el camino que habían de recorrer los ejércitos en sus desplazamientos entre los distintos frentes, como sería el caso de San Clemente.

La población se convierte en un factor clave a la hora de analizar la evolución de las villas y ciudades durante el Antiguo Régimen. La sociedad durante este periodo, tanto en España como en el resto de Europa, estuvo marcada por muchos condicionantes ecológicos, sociales, tecnológicos y políticos que sujetaban el crecimiento de la población y que creaban unas condiciones demográficas precarias. La abundancia o escasez de alimentos es una de las condiciones básicas de los ciclos de crecimiento y de recesión<sup>2</sup>, y siendo el periodo estudiado una guerra, es muy representativo el hecho de cómo se comporta la población durante estos espacios de tiempo, pues la escasez de alimentos se agudiza debido a las necesidades del ejército así como la ocupación de la mano de obra campesina en la milicia. Durante el Antiguo Régimen, las escasas posibilidades de adaptar la producción de alimentos al crecimiento de la población provocaron que este se viera limitado periódicamente. De ahí que Malthus precisara que en este sistema se vinculaba inexorablemente la población y sus recursos<sup>3</sup>.

San Clemente es una villa situada en la zona central de La Mancha, lo que la convierte en paso prácticamente obligado entre la capital del reino y la zona del Levante peninsular. Esta ubicación privilegiada se realzará durante la guerra de Sucesión española, conflicto en el que San Clemente desempeñará un papel fundamental en la retaguardia castellana al ser capital de uno de los corregimientos más extensos de la zona.

## 2. Orígenes históricos del Corregimiento de San Clemente.

El Corregimiento de San Clemente enraíza sus orígenes en la conocida como “guerra del Marquesado”, que finaliza en marzo de 1480. Don Diego López Pacheco, marqués de Villena, capitula en la villa de Belmonte frente a los Reyes Católicos; el tratado de paz firmado por don Diego le permite mantener sus títulos nobiliarios y

<sup>2</sup> M. Livi Bacci, *Historia de la población europea*, Barcelona, Editorial Crítica, 1999, pág. 46.

<sup>3</sup> Gómez Carrasco, C. J.: *La comunidad mercantil en la villa de Albacete. Familia, crecimiento urbano y desarrollo comercial (1680-1830)*, Tesis Doctoral, Albacete, 2007, pág. 140.

algunos de sus antiguos estados (Alarcón, Alcalá del Júcar, Belmonte, Cadalso, Castillo de Garcimuñoz, Escalona, Jorquera, Jumilla, Xiquena y Zafra), pero el grueso de sus vastos señoríos es “reducido” a la Corona<sup>4</sup>.

El amplio territorio anexionado o “reducido” a la Corona castellana pasará a conformar una extensa unidad jurisdiccional y administrativa denominada “Gobernación del Marquesado de Villena”<sup>5</sup>, que tendrá su capital en la villa de San Clemente, lugar donde residirá la mayor parte del año el gobernador, primera autoridad del territorio después del príncipe, un delegado regio encargado de mantener el orden, administrar la justicia (de hecho, es el justicia mayor) y asegurar el correcto gobierno político y económico de los pueblos<sup>6</sup>.

Durante más de cien años (entre 1480 y 1586) la Gobernación del Marquesado de Villena mantendrá su estructura casi sin variaciones, pues su más que considerable extensión obliga a dividirla en dos partidos: el “partido de arriba”, que aglutinaba las poblaciones pertenecientes a la diócesis de Cuenca<sup>7</sup>, siendo estas, La Alberca, Vara de Rey, Barchín del Hoyo, El Cañavate, Iniesta, Las Mesas, Minglanilla, Mottilla, El Pedernoso, Las Pedroñeras, El Peral, Quintanar del Rey, La Roda, San Clemente, Santa María del Campo, Tarazona de La Mancha, Villanueva de la Jara y Villarrobledo, si bien esta última pertenecía a la diócesis de Toledo; y el “partido de abajo”, en el que quedaban inscritas las villas de la diócesis de Cartagena.

En estos partidos, que serán el germen de los dos corregimientos en que más tarde quedará dividido el territorio de realengo, el gobernador sitúa y nombra, pues tenía potestad para ello, a dos alcaldes mayores encargados principalmente –aunque no de manera exclusiva- de asistirlo en las labores de justicia, ya que el gobernador no tenía por qué ser necesariamente un letrado. Asimismo, a lo largo del siglo XVI seguirán convocándose las Juntas del Marquesado<sup>8</sup>, unas instituciones representativas de origen medieval en las que se reunían diputados (procuradores) de todas las villas y ciudades pertenecientes a la Gobernación, una asamblea de ciudades y villas presidida por el gobernador, en la que se debatían asuntos de interés general a todas las poblaciones del territorio y se tomaban decisiones tales como la del repartimiento de cargas fiscales y de soldados entre los distintos municipios, si bien es cierto que cualquier disposición que se tomara en estas juntas debía contar con el visto bueno del justicia mayor de la jurisdicción para que se ejecutaran<sup>9</sup>.

<sup>4</sup> S. Molina Puche, “El Gobierno de un territorio de frontera. Corregimiento y corregidores de Chinchilla, Villena y las nueve villas: 1586-1690” en *Investigaciones históricas: Época Moderna y Contemporánea*, nº 25, 2005, págs. 55-84, pág. 56.

<sup>5</sup> Pese a la nomenclatura, A. Santamaría Conde, “Aproximación a las instituciones y organización del Marquesado de Villena en el siglo XVI”, en *Congreso del Señorío de Villena*, Albacete, 1987, págs. 371-392, pág. 374; sostiene que no se trata más que de un amplio corregimiento.

<sup>6</sup> J.I. Fortea Pérez, “Quis custodit custodes? Los corregidores de Castilla y sus residencias (1558-1658)”, en *Vivir el Siglo de Oro. Poder, cultura e historia en la Época Moderna*, Salamanca, 2002, págs. 179-221.

<sup>7</sup> A. Santamaría Conde, op. cit. pág. 371.

<sup>8</sup> A. Pretel Marín, “Convenios, Hermandades y Juntas medievales en la Mancha de Montearagón”, *Anales de la UNED*, nº1, 1979, págs. 217-251.

<sup>9</sup> S. Molina Puche, *Poder y familia. Las élites locales del corregimiento Chinchilla-Villena en el siglo del barroco*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Ediciones de la Universidad de Murcia, 2007. págs.25-26.

A mediados del siglo XVI, el sistema de gobierno de las tierras del Marquesado comienza a dar muestras de agotamiento, pues se hace patente que el territorio es excesivamente grande para que el justicia mayor pueda llevar a cabo debidamente sus obligaciones. Entre las múltiples protestas que los habitantes del Marquesado realizan, aparece de manera reincidente la queja de que los gobernadores raramente visitan las villas y ciudades que quedan bajo su jurisdicción, lo que provoca numerosos problemas y gastos entre sus gobernados, obligados en muchas ocasiones a desplazarse hasta la villa de San Clemente.

En 1567, Felipe II envía una real provisión a Garci Suárez de Carvajal, en ese momento gobernador del Marquesado, en la cual le solicita que realice un nuevo informe sobre la situación en que se encuentra el territorio que le ha sido encomendado, le haga saber si resultaría conveniente dividir dicha Gobernación y, en caso afirmativo, de qué manera<sup>10</sup>.

En 1586, la Gobernación del Marquesado de Villena queda definitivamente desgajada en dos unidades judiciales y administrativas separadas, al frente de las cuales se coloca a un corregidor: al norte queda el que será denominado como “Corregimiento de San Clemente” o “de las diecisiete villas”, que mantiene a la villa de San Clemente como sede en la que reside el corregidor; y al sur, el corregimiento de “Chinchilla-Villena”, también conocido como el “de las dos ciudades y nueve villas”, que tendrá su capitalidad en Chinchilla.

Pese a que la división de la Gobernación del Marquesado en dos corregimientos autónomos se hace efectiva a finales del año 1586, durante buena parte del siglo XVII el Marquesado de Villena continúa vigente como una demarcación conjunta en lo relativo a ciertas cuestiones fiscales y militares<sup>11</sup>.

Los corregimientos estaban divididos en dos tipos: los de capa y espada, a cuyo frente se encontraba generalmente un caballero; y los de letras o togados, dirigidos por letrados. A finales del siglo XVIII, San Clemente se encuentra dentro de estos últimos junto a los de Alcaraz, Chinchilla, Cuenca, Hellín, Huete, Illescas, Iniesta-Villanueva de la Jara, Molina-Atienza, Sisante-Vara de Rey, Tarazona-Madrigueras-Quintanar de la Orden, Toledo y Albacete, dentro de la actual Castilla-La Mancha<sup>12</sup>.

### 3. Evolución de la población de San Clemente durante la Edad Moderna.

Al margen de la entidad institucional de San Clemente, debemos preguntarnos por lo que realmente era la villa y el análisis de la población es un magnífico indicador para ello. Ante la ausencia de fuentes acerca de los matrimonios y defunciones de la villa durante este periodo, y pudiendo contar tan solo con los datos de bautismos de la parroquia de Santiago Apóstol, puesto que no se conservan los correspondientes a las otras dos parroquias de San Clemente hoy inexistentes, la de Santa Quiteria y la de San Sebastián, solo realizaremos un breve bosquejo sobre la población de la villa. Los datos

<sup>10</sup> A. Santamaría Conde, opus cit. pág. 384.

<sup>11</sup> S. Molina Puche, “Poder y familia...”, pág. 23.

<sup>12</sup> J. Cano Valero, “Gobiernos y administración del territorio. Órganos e instituciones político-administrativas” en F. García González (coord.) *Castilla-La Mancha en la Edad Moderna*, Ciudad Real, 2004, págs. 171-212, pág. 202.

obtenidos de los libros de bautismos serán completados con diversas fuentes de carácter nacional como el censo de Castilla de 1591, el censo de Floridablanca de 1787 o el catastro de Ensenada de 1754, censos elaborados por el ayuntamiento, así como con datos de población recopilados por Diego Torrente<sup>13</sup> a lo largo de la historia de la villa.

Por lo que respecta al movimiento de la población de San Clemente a lo largo de la Edad Moderna, apreciamos un ascenso continuado durante todo el siglo XVI. En 1591, el censo de Castilla otorga a San Clemente la cifra de 1.572 vecinos, el doble que a villas como Almansa<sup>14</sup> o El Bonillo<sup>15</sup>, y 300 vecinos más que una ciudad como Alcaraz<sup>16</sup>. Por el contrario, en el siglo XVII el movimiento es descendente desde los años 20, lo que pone de manifiesto cómo en la Castilla meridional la crisis del siglo XVII llegó con retraso respecto a la septentrional. No será hasta los años 80 cuando se recupere el crecimiento del número de habitantes para caer durante los años de la guerra, mientras una villa como Albacete ve aumentar su población entre 1700 y 1712, y solo en 1713 sufre un leve descenso<sup>17</sup>.

Una fuente fundamental para el estudio de la demografía durante el Antiguo Régimen es el Catastro de Ensenada. El número de vecinos que nos da para San Clemente en 1754 es de 812 para la villa más 333 de las aldeas, lo que hace un total 1.145 vecinos, inferior a los 1.624 de Chinchilla de Montearagón y sus aldeas, o a los 1.300 de Villena<sup>18</sup>. Esta cifra muestra un descenso en el número de vecinos con respecto al *Informe pedido por el rey Felipe IV y contestado por la villa de San Clemente* de 1624, en el que se indica que la villa tiene en ese momento 1.800 vecinos, y que 30 años antes había 400 vecinos más. Explicando que la causa de esa disminución fue una avenida del río Rus, *que pasa extramuros de esta villa, la cual crecida se llevó 400 casas, y de ellas se han vuelto a hacer muy pocas*<sup>19</sup>. Por otro lado, en un informe dirigido al señor obispo de Cuenca y firmado por don Francisco de Luján Beamud, cura propio de la villa, fechado en 1787, se indica que San Clemente tiene 950 vecinos más los 440 de sus aldeas, lo que supondría un aumento del 14,6% para finales del siglo XVIII, mientras que en el censo de Floridablanca, también de 1787, aparecen 5.500 habitantes (1.467 vecinos), una cifra algo superior a la aportada por el cura<sup>20</sup> por estas fechas. En el siglo XIX, según la descripción publicada por el *Diccionario Geográfico Universal* en 1831, se indica que la población de San Clemente es de 3.461 habitantes, señalándose también que “la villa en lo antiguo estuvo más poblada, pues consta que

<sup>13</sup> D. Torrente Pérez, *Documentos para la Historia de San Clemente (Cuenca)*, tomo II. 2001, págs. 389 y siguientes.

<sup>14</sup> F. García González, “La villa de Almansa en la Guerra de Sucesión” en F. García González (coord.), *La Guerra de Sucesión en España y la batalla de Almansa. Europa en la Encrucijada*, Madrid, 2009, págs. 435-473, pág. 453.

<sup>15</sup> C. Hernández López, *Calles y casas en el Campo de Montiel. Hogares y espacio doméstico en las tierras de El Bonillo en el siglo XVIII*, Albacete, 2007. Pág. 68.

<sup>16</sup> F. García González, *La sierra de Alcaraz en el siglo XVIII. Población, familia y estructura agraria*, Albacete, 1998. Pág. 395.

<sup>17</sup> R. Cózar Gutiérrez, *Albacete, corregimiento borbónico*, Madrid, 2010, pág. 27.

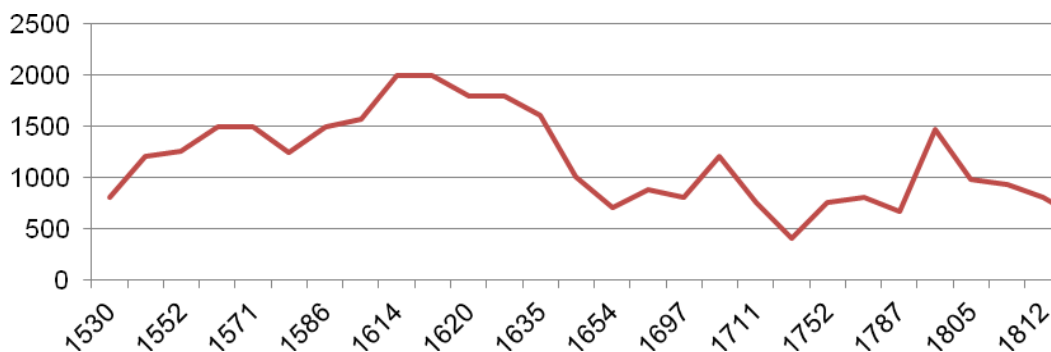
<sup>18</sup> [www.pares.mcu.es](http://www.pares.mcu.es), Catastro de Ensenada.

<sup>19</sup> D. Torrente Pérez, “*Documentos para la Historia...*”, págs. 389 y siguientes.

<sup>20</sup> Según M. Jiménez Monteserín los vecinos de San Clemente para 1787 eran 1375, ver “Los años sombríos del seiscientos”, en J. Canorea Huete, y M.C.Poyato Holgado, (coords.): *La Economía conquense en perspectiva histórica*, Cuenca, 2000, págs. 97-176, pág. 158.

en 1575 contaba con 4.000 vecinos, pero desde la peste que sufrió en 1600 vino a menos su población”<sup>21</sup>, cifra de 4.000 vecinos que consideramos exagerada para esa fecha, puesto que tan solo dieciséis años después, en 1591, según el censo de Castilla, San Clemente consta de 1.572 vecinos, como hemos referido anteriormente, pudiendo tratarse de una referencia a los posibles habitantes, y no al concepto de vecino (3,75 habitantes<sup>22</sup>), que estarían más próximos a esa cifra.

**Gráfico 1. Número de vecinos de San Clemente durante la Edad Moderna.**



Fuente: Censo de Castilla, 1591, I.N.E. 2 volúmenes, Madrid, 1984; Censo de 1787 “Floridablanca”, Tomo 2, Comunidades autónomas de la submeseta sur, I.N.E., Madrid, 1987, pág. 1.512; D. Torrente Pérez, *Documentos para la historia de San Clemente*, Cuenca, 2001, págs 390-393, y A.H.M.SCI. Sección Ayuntamiento. Leg. 23, y Leg. 33/1. Ver anexo 2.

San Clemente se encuentra encuadrada dentro de lo que Pérez García denomina la España Interior, para cuya población determina una serie de características a lo largo del siglo XVIII: en ella contrarresta datos positivos (precocidad matrimonial femenina, baja soltería y alta fecundidad), con otros muy negativos (inestabilidad matrimonial, abundante presencia de viudos en el mercado matrimonial y gravísima mortalidad estructural) y el saldo no puede conducir sino a unas tasas de reemplazo muy pobres que apenas garantizan la reproducción, aunque para paliarlo se ve beneficiada de unas corrientes migratorias que, en cualquier caso, se presentan debilitadas en el primer tercio del siglo XVIII. El crecimiento tuvo que ser modesto con las condiciones que hemos venido apuntando<sup>23</sup>. Castilla suponía el 44% del territorio nacional y contenía casi el 30% de la población, lo cual conllevaba a una escasa densidad de población, sin embargo, todas sus partes obtuvieron un crecimiento poblacional modesto pero efectivo a lo largo del siglo XVIII<sup>24</sup>; el aumento rural estuvo unido, en estímulos y frenos, a los vaivenes de la producción agraria en mayor medida que las regiones litorales<sup>25</sup>. Como se puede apreciar por la gráfica de bautismos de San Clemente, parece coincidir con lo expresado por los mencionados autores para todo el interior

<sup>21</sup> Ídem.

<sup>22</sup> Según F. García González utilizamos este coeficiente para trasladar la cifra de vecinos a habitantes *por ser el coeficiente multiplicador generalmente asumido en los últimos años para esta época*, en “La villa de Almansa...” pág. 452.

<sup>23</sup> J.M. Pérez García, “La demografía española en la primera mitad del siglo XVIII: un estado de la cuestión” en Eliseo Serrano (ed.) *Felipe V y su tiempo, Congreso Internacional*, Zaragoza, 2004, págs. 15-48, pág. 35.

<sup>24</sup> R. Fernández Díaz, “La población: un punto de partida” en *Historia de España. vol. nº 9. La economía en el siglo XVIII. Agricultura, industria y comercio en el siglo de las reformas*, Espasa Calpe, Madrid, 2004, págs. 25-124, pág. 113.

<sup>25</sup> *Ibidem.* pág. 114.

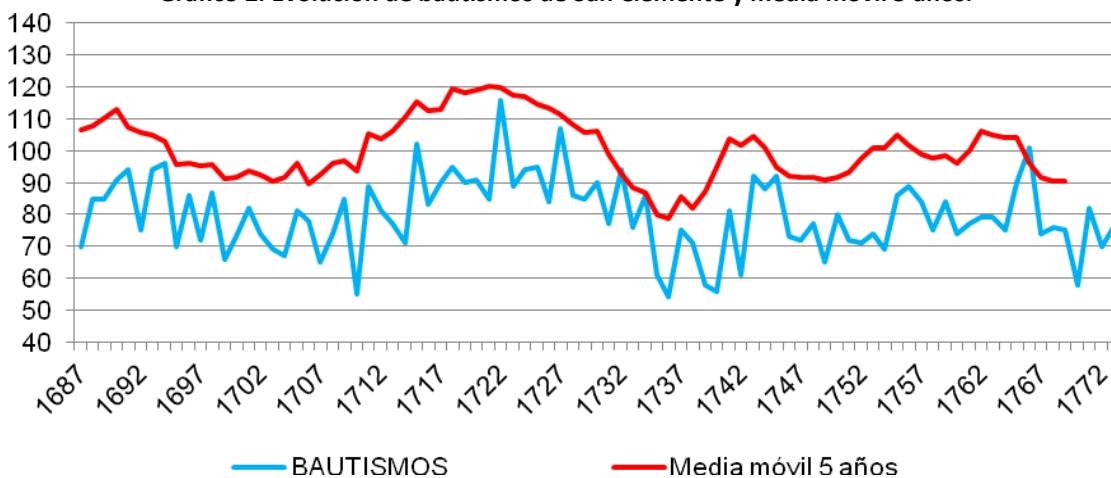
peninsular, si bien el número de nacimientos tiene un máximo en los años veinte del siglo XVIII, viéndose reducido su número en el tercer cuarto de la centuria.

La evolución de los bautizos en la parroquia Mayor de Santiago Apóstol de San Clemente nos muestra una recuperación fuerte hasta la década de los 30, descendiendo, con no menos fuerza, en la siguiente, donde alcanzarán niveles próximos a los registrados durante la propia guerra de Sucesión. Observamos que el número de bautismos se recupera suavemente durante el tercer cuarto de la centuria con un crecimiento oscilante, mediante una serie de fuertes caídas y repuntes, motivadas por las bases inseguras de crecimiento de una población del Antiguo Régimen.

A través de la gráfica de medias móviles a cinco años, se aprecia con mayor claridad la evolución de los nacimientos en la larga duración, corrigiendo las desviaciones provocadas por los datos absolutos. En ella observamos un descenso desde los años finales del siglo XVII hasta mediados de la guerra, con su nivel mínimo en 1707, año de la batalla de Almansa, y una recuperación posterior hasta el primer cuarto de siglo, descendiendo en las décadas de los años 20 y 30 para pasar a una cierta estabilización, a pesar de las caídas y repuntes que se producen, a lo largo del resto del siglo XVIII. La guerra de Sucesión marcó su impronta sobre la población de San Clemente a lo largo de la primera mitad del siglo XVIII, los destrozos que sufrió la villa tanto en su casco urbano como en los campos de labor menoscabaron la capacidad de supervivencia de sus habitantes forzando a un gran número de ellos a emigrar a otros lugares donde poder trabajar, así en 1740 el rey concediendo un alivio de impuestos refiere la situación calamitosa en la que se encuentra la villa

*Habiendo constado por informes el infeliz estado de la villa y que la mayor parte de las casas están arruinadas y sin esperanzas de que sus dueños las puedan reedificar, pues les ha precisado a muchos pasar a vivir a otros pueblos y buscar en qué trabajar, y otros quedan pidiendo limosna, hallándose reducida al presente la villa a 750 vezinos, en que se incluyen las viudas, pobres y jornaleros [...] he venido en conceder a la mencionada villa la misma baja, por otros dos trienios.<sup>26</sup>*

**Gráfico 2. Evolución de bautismos de San Clemente y media móvil 5 años.**



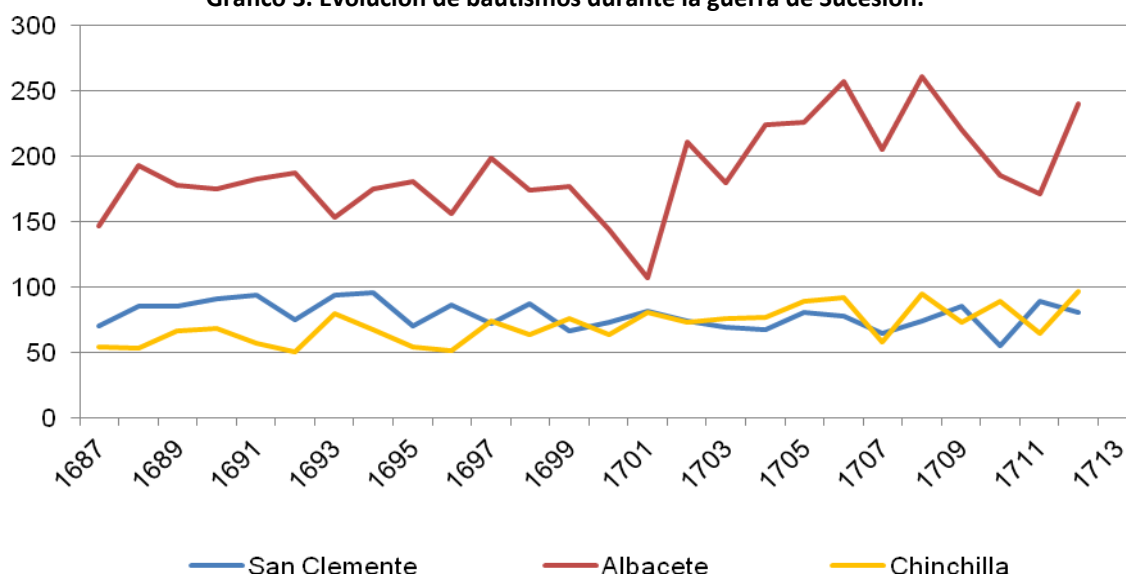
Fuente: Archivo Parroquial de la Iglesia de Santiago Apóstol de San Clemente (en adelante A.P.I.S.SCL.) Libros de bautismos 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16.

<sup>26</sup> D. Torrente Pérez, “Documentos para la Historia...”, págs. 392.



La población de San Clemente en 1697, unos pocos años antes del inicio del conflicto, ascendía a 1.096 vecinos, según uno de los censos elaborados para el repartimiento de impuestos. Los vecinos se hallaban divididos por cuarteles de la siguiente manera: 339 en el cuartel de Santa Quiteria, 193 en el de la Cruz Cerrada, 200 en el de San Francisco y en el de Roma se contabilizaron 316 vecinos, esto por lo que respecta a los pobladores del casco urbano de la villa, a los que habría que añadir otros 44 vecinos residentes en sus cuatro aldeas<sup>27</sup>. Este número de vecinos supondría una población alrededor de 4.100 habitantes, (puesto que cada vecino equivaldría a una media de 3,75 habitantes). Ante la falta de datos poblacionales de este periodo del resto de villas del partido de San Clemente, utilizaremos los datos correspondientes a la ciudad de Cuenca y las villas que se encontraban en el camino entre la Corte y el reino de Valencia, puesto que se vieron sometidas en mayor o menor medida a los mismos avatares bélicos que San Clemente ocasionados por el tránsito, alojamiento y manutención de soldados durante la guerra de Sucesión. A modo de referencia, la población en Cuenca cuenta con 3.200 habitantes en 1700 que bajan a 2.800 en 1721<sup>28</sup>, y Albacete contaba con 866 vecinos<sup>29</sup>, lo que supondría algo más de 3.000 habitantes y alcanzaría los 4.000 en 1750<sup>30</sup>, y un villa como Almansa contaba con 800 vecinos en 1.706<sup>31</sup>.

**Gráfico 3. Evolución de bautismos durante la guerra de Sucesión.**



Fuente: A.P.I.S.A.SCI. Libros Bautismos 10 y 11, para los datos referentes a San Clemente, C. J. Gómez Carrasco, *La comunidad mercantil en la villa de Albacete. Familia, crecimiento urbano y desarrollo comercial (1680-1830)*, Tesis Doctoral, Albacete, 2007, pág. 271, para los datos referentes a Albacete de 1696 a 1712 e I. Espinosa Núñez, "Estudio demográfico de Albacete y Chinchilla en los años 1673-1714" en *Actas del I Congreso de Historia de Albacete. Tomo III*, Albacete, 1984, págs.153-178, pág. 157, para los datos referentes a Albacete de 1687 a 1696 y los correspondientes a Chinchilla.

<sup>27</sup> Archivo Histórico Municipal de San Clemente (en adelante AHMSCI.) Sec. Ayuntamiento. Leg. 33/1.

<sup>28</sup> J. L. Aliod Gascón, "Poder local y sociedad en Cuenca en el siglo XVIII" en J. S. García Marchante y Á. Luis. López Villaverde (coord.), *Relaciones de poder en Castilla: el ejemplo de Cuenca*, Cuenca, 1997, pág. 215-229, pág. 223.

<sup>29</sup> R. Cózar Gutiérrez, opus cit. pág. 27.

<sup>30</sup> C. J. Gómez Carrasco, *Entre el mundo rural y el mundo urbano. Familia, parentesco y organización social en la villa de Albacete (1750-1808)*, Albacete, 2007, pág. 355.

<sup>31</sup> F. García González, opus cit. pág. 454.



Estos datos corresponderían a una población bastante importante en la zona, siendo superada por otra de las villas de su Corregimiento como sería Villarrobledo, a la que en 1710, en un repartimiento de soldados, se le estiman 950 vecinos, por los 760 que se le estiman a San Clemente. En otro repartimiento efectuado el año siguiente, se repite la cifra de Villarrobledo mientras que a San Clemente, se le estiman 600 vecinos, lo que supone un importantísimo descenso de población. Al tratarse de una oscilación tan brusca, hay que tomar las cifras con cautela. Estos datos hay que interpretarlos de distinta manera puesto que el censo de 1697 está elaborado con afán recaudatorio por el Concejo de la villa, con lo que resulta muy exhaustivo al referir el domicilio de cada uno de los vecinos; por el contrario, los datos correspondientes a los repartimientos de soldados se prestan a una mayor ocultación, con la intención de aportar menos soldados de los que se debiera, causa esta que justificaría la gran disparidad en las cifras, si bien un descenso tan acusado no puede ser obra de la ocultación de datos en su totalidad, lo que nos indica el descenso poblacional sufrido por San Clemente durante la guerra.

Los años de mayor descenso demográfico en Albacete, 1706 y 1707, coinciden con el periodo más crítico de la guerra de Sucesión<sup>32</sup> debido a la alta mortalidad, puesto que los nacimientos durante esos años no son de los más bajos del periodo, mientras que se aprecia un descenso en el año 1707 probablemente debido a la ausencia de embarazos por la leva de varones para conformar las tropas del ejército borbónico que estuvo tan activo por la zona durante ese año y los inmediatamente anteriores.

En poblaciones andaluzas de la zona de Écija y Lebrija a partir de 1707 se aprecia un descenso en los nacimientos alrededor de un 20%<sup>33</sup>; por el contrario, los datos de las poblaciones manchegas, como San Clemente, Albacete o Chinchilla, sufren un aumento de sus nacimientos a partir de esta fecha, siendo 1707, el año donde menos nacimientos se registran, debido en buena parte a la movilización de hombres para servir en el ejército de Felipe V, lo que supone la ausencia de los varones de sus casas durante una buena parte del año, además de las muertes que se produjeran en el campo de batalla, lo que explicaría el descenso en el número de bautizados durante este año en las tres localidades que se vieron implicadas de primera mano en la organización de la batalla de Almansa.

## Conclusión.

En la evolución de la población de San Clemente a lo largo de la Edad Moderna podemos apreciar un crecimiento durante el siglo XVI, con un leve descenso en el tercer cuarto, para alcanzar su máximo poblacional a principios del XVII. Como afirma García González para el total de Castilla-La Mancha<sup>34</sup>, el siglo XVII se puede considerar como el siglo de la crisis y de la recesión demográfica de la villa, si bien al final del

<sup>32</sup> C. M. Cremades Griñán, "Implicaciones fiscales en Albacete durante la Guerra de Sucesión" en *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII, Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2)*, Toledo, 1988, págs. 191-197, pág. 193.

<sup>33</sup> M.J. Fernández Naranjo, "La Guerra de Sucesión en el mundo rural sevillano: los casos de Écija, Lebrija y Peñaflores" en *La Guerra de Sucesión en España y América*, Madrid, 2001, págs. 799-816, pág. 802.

<sup>34</sup> F. García González, "La ocupación del territorio. Familia y población" en F. García González (coord.) *Castilla-La Mancha en la Edad Moderna*, Ciudad Real, 2004, págs. 17-52, pág. 25.

mismo apreciamos un leve repunte, que inmediatamente se verá afectado por el descenso acontecido durante el periodo de la guerra de Sucesión. Es a partir de este momento cuando la población de San Clemente comienza a recuperarse hasta finales de la centuria, donde alcanzará los valores más altos en siglo y medio. Durante las últimas décadas de esta centuria la población comenzará a descender hasta llegar a los 600 vecinos, que se contabilizarán después del otro gran conflicto bélico que sacudió a la península Ibérica, como fue la guerra de Independencia, tras la cual la villa llegó a su nivel poblacional más bajo, exceptuando la cifra de 1.711 que parece exagerada por el Concejo, al tratarse de un dato relativo al aporte de dinero a la Real Hacienda en los años finales de la guerra de Sucesión, por lo que es factible que esta cifra adolezca de los efectos del ocultamiento de datos con intenciones defraudadoras.

Durante la guerra de Sucesión apreciamos tres descensos en el número de bautismos en San Clemente correspondientes a los años 1704, 1707, coincidiendo con la campaña de reclutamiento de soldados para la batalla de Almansa, lo que provocó la ausencia de mozos en la villa y, sobre todo, por ser el más abultado, el de 1710, posiblemente provocado por las dificultades de abastecimiento sufrida por la población a causa de la plaga de langosta que asoló las cosechas de cereales durante los años 1708 y 1709. Dicha plaga se extiende por gran parte de La Mancha, provocando una grave crisis de subsistencia; de hecho, en Albacete la población estaba devastada por la langosta y había disminuido por las muertes acaecidas por la falta de alimento<sup>35</sup>. En San Clemente durante los años finales de la guerra de Sucesión, la fanega de trigo sufre una incesante subida hasta casi los 50 reales por fanega en 1710, suponiendo un encarecimiento de más del 300% con respecto a los precios de 1706<sup>36</sup>, descenso que también podría ser achacable al importantísimo aporte de soldados durante 1709 (400 soldados divididos en dos repartimientos)<sup>37</sup>. Estos problemas de subsistencia se aprecian en otros lugares de España como Jerez, Galicia, Asturias o Valladolid y constituyen el primero de los tres momentos de aumento de la mortalidad catastrófica que se producirán durante el siglo XVIII, según Roberto Fernández Díaz<sup>38</sup>. Las consecuencias de la guerra de Sucesión sobre la población de San Clemente se dejan sentir sobre la villa bastantes años después, apreciándose un descenso en el número de bautismos durante las décadas de los años 20 y 30 del siglo XVIII, puesto que mucha parte de sus vecinos se ven forzados a abandonar San Clemente e instalarse en otras poblaciones donde poder trabajar<sup>39</sup> puesto que la villa ha sufrido un gran destrozo tanto en sus casas como en los campos de cultivo, que se vieron arrasados por la presencia de las tropas borbónicas en su tránsito hacia el frente o hacia la Corte.

Mientras que villas como Almansa y Albacete consiguen aumentar su población durante el siglo XVIII, pasando la primera de 3.000 habitantes en 1706 a 6.620 en 1787<sup>40</sup>, y la segunda de 3.031 en 1700 a 8.261 en 1787, y 9.552 tan solo diez años

<sup>35</sup> C. M. Cremades Griñán, "*Implicaciones fiscales en Albacete...*", pág. 194.

<sup>36</sup> A.H.M.SCI. Sección Ayuntamiento. Leg. 23. Actas Capitulares 1700-1712.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> R. Fernández Díaz, "*La población: un punto...*", pág. 40.

<sup>39</sup> D. Torrente Pérez, "*Documentos para la Historia...*", págs. 392.

<sup>40</sup> F. García González, *op. cit.* pág. 454.

después<sup>41</sup>; la villa de San Clemente disfrutará de un crecimiento mucho más discreto, contando con alrededor de 4.500 habitantes a finales del siglo XVII y sumando 5.500 a finales del XVIII<sup>42</sup>, mostrando con ello la pérdida del dinamismo que tuvo durante la primera centuria de la Edad Moderna, y abocándose hacia el siglo XIX con una escasa vitalidad demográfica, al igual que otras villas de rancio abolengo como Alcaraz o Chinchilla, que alcanzaron su máximo esplendor durante el siglo XVI, y que si bien vieron crecer su población durante el siglo XVIII, nunca llegarían a alcanzar de nuevo las cifras de población presentes de este, viéndose superadas por villas emergentes como Albacete.

### Anexo 1.

Cuadro de bautismos de la Parroquia Mayor de Santiago Apóstol de San Clemente 1687-1775.

AÑO	BAUTISMOS	AÑO	BAUTISMOS	AÑO	BAUTISMOS
1687	70	1717	90	1747	72
1688	85	1718	95	1748	77
1689	85	1719	90	1749	65
1690	91	1720	91	1750	80
1691	94	1721	85	1751	72
1692	75	1722	116	1752	71
1693	94	1723	89	1753	74
1694	96	1724	94	1754	69
1695	70	1725	95	1755	86
1696	86	1726	84	1756	89
1697	72	1727	107	1757	84
1698	87	1728	86	1758	75
1699	66	1729	85	1759	84
1700	73	1730	90	1760	74
1701	82	1731	77	1761	77
1702	74	1732	94	1762	79
1703	69	1733	76	1763	79
1704	67	1734	86	1764	75
1705	81	1735	61	1765	90
1706	78	1736	54	1766	101
1707	65	1737	75	1767	74
1708	74	1738	71	1768	76
1709	85	1739	58	1769	75
1710	55	1740	56	1770	58
1711	89	1741	81	1771	82
1712	81	1742	61	1772	70
1713	77	1743	92	1773	76
1714	71	1744	88	1774	60
1715	102	1745	92	1775	86
1716	83	1746	73		

Fuente: A.I.P.S.A.SCI. Libros de Bautismos 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16.

<sup>41</sup> R. Cózar Gutiérrez, op. cit. pág. 27.

<sup>42</sup> Censo de 1787 "Floridablanca", Tomo 2, Comunidades autónomas de la submeseta sur, I.N.E., Madrid, 1987, pág. 1.512.

**Anexo 2.**

Cuadro de vecinos/habitantes de San Clemente durante la Edad Moderna.

AÑO	VECINOS	HABITANTES
1530	800	3.000
1545	1.200	4.500
1552	1.261	4.729
1563	1.500	5.625
1571	1.500	5.625
1575	1.250	4.687
1586	1.500	5.625
1591	1.572	5.895
1614	2.000	7.500
1616	2.000	7.500
1620	1.800	6.750
1624	1.800	6.750
1635	1.610	6.037
1642	1.000	3.750
1645	700	2.625
1654	877	3.288
1670	800	3.000
1697	1.200	4.500
1710	760	2.850
1711	405	1.519
1740	750	2.812
1752	812	3.045
1759	663	2.486
1787	1.390	5.500
1801	984	3.690
1805	929	3.484
1810	800	3.000
1812	600	2.343
1829	886	3.320

*Nota: Los datos en cursiva se han logrado aplicando el coeficiente 3,75 para pasar de vecinos a habitantes.*

*Fuente: Censo de Castilla, 1591, I.N.E. 2 volúmenes, Madrid, 1984; Censo de 1787 "Floridablanca", Tomo 2, Comunidades autónomas de la submeseta sur, I.N.E., Madrid, 1987, pág. 1.512; D. Torrente Pérez, Documentos para la historia de San Clemente, Cuenca, 2001, págs 390-393, M. Jiménez Monteserín, "Los años sombríos del seiscientos", en Canorea Huete, J. y Poyato Holgado, M.C., (coords.): La Economía conquense en perspectiva histórica, Cuenca, 2000, págs. 97-176, pág. 158. y A.H.M.SCI. Sección Ayuntamiento. Leg. 23, y Leg. 33/1.*

### Referencias bibliográficas.

ALIOD GASCÓN, J.L.: "Poder local y sociedad en Cuenca en el siglo XVIII", en J. S. García Marchante y Á. Luis. López Villaverde (coord.): *Relaciones de poder en Castilla: el ejemplo de Cuenca*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca. 1997, págs. 215-229.

CANO VALERO, J.: "Gobiernos y administración del territorio. Órganos e instituciones político-administrativas", en F. García González (coord.): *Castilla-La Mancha en la Edad Moderna*, Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 2004, págs. 171-212

*Censo de Castilla de 1591*, I.N.E., 2 volúmenes, Madrid, 1984.

*Censo de 1787 "Floridablanca", Tomo 2, Comunidades autónomas de la submeseta sur*, I.N.E., Madrid, 1987.

CÓZAR GUTIÉRREZ, R.: *Albacete, corregimiento borbónico*, Sílex, Madrid, 2010.

CREMADES GRIÑÁN, C.M.: "Implicaciones fiscales en Albacete durante la Guerra de Sucesión", en *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha. Tomo VIII, Conflictos sociales y evolución económica en la Edad Moderna (2)*, Universidad de Castilla-La Mancha, Toledo, 1988, págs. 191-197.

ESPINOSA NÚÑEZ, I.: "Estudio demográfico de Albacete y Chinchilla en los años 1673-1714", en *Actas del I Congreso de Historia de Albacete. Tomo III*, Diputación de Albacete, Albacete, 1984, págs.153-178.

FERNÁNDEZ DÍAZ, R.: "La población: un punto de partida" en *Historia de España. vol. nº 9. La economía en el siglo XVIII. Agricultura, industria y comercio en el siglo de las reformas*, Espasa Calpe, Madrid, 2004, págs. 25-124.

FERNÁNDEZ NARANJO, M.J.: "La Guerra de Sucesión en el mundo rural sevillano: los casos de Écija, Lebrija y Peñaflor", en *La Guerra de Sucesión en España y América*, Deimos, Madrid, 2001, págs. 799-816.

FORTEA PÉREZ, J.I.: "Quis custodit custodes? Los corregidores de Castilla y sus residencias (1558-1658)", en *Vivir el Siglo de Oro. Poder, cultura e historia en la Época Moderna*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2002, págs. 179-221.

GARCÍA GONZÁLEZ, F.: *La Sierra de Alcaraz en el siglo XVIII. Población, familia y estructura agraria*, Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, Albacete, 1998.

\_\_\_\_\_(ed.): *Castilla-La Mancha en la Edad Moderna*, Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 2004.

\_\_\_\_\_: "La ocupación del territorio. Familia y Población", en F. García González: *Castilla-La Mancha en la Edad Moderna*, Universidad de Castilla-La Mancha, Ciudad Real, 2004, págs. 17-52.

\_\_\_\_\_(coord.): *La Guerra de Sucesión en España y la batalla de Almansa. Europa en la encrucijada*, Sílex, Madrid, 2009.

\_\_\_\_\_: "La villa de Almansa en la Guerra de Sucesión", en F. García González (coord.): *La Guerra de Sucesión en España y la batalla de Almansa. Europa en la Encrucijada*, Sílex, Madrid, 2009, págs. 435-473.

GÓMEZ CARRASCO, C. J.: *La comunidad mercantil en la villa de Albacete. Familia, crecimiento urbano y desarrollo comercial (1680-1830)*, Tesis Doctoral, Albacete, 2007.

\_\_\_\_\_: *Entre el mundo rural y el mundo urbano. Familia, parentesco y organización social en la villa de Albacete (1750-1808)*, Instituto de Estudios Albacetenses *Don Juan Manuel*, Albacete, 2007.

HERNÁNDEZ LÓPEZ, C.: *Calles y casas en el Campo de Montiel. Hogares y espacio doméstico en las tierras de El Bonillo en el siglo XVIII*, Instituto de Estudios Albacetenses *Don Juan Manuel*, Albacete, 2007.

JIMÉNEZ MONTESERÍN, M.: "Los años sombríos del seiscientos", en Canorea Huete, J. y Poyato Holgado, M.C., (coords.): *La Economía conquense en perspectiva histórica*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2000, págs. 97-176, pág. 158.

LIVI BACCI, M.: *Historia de la población europea*, Barcelona, Editorial Crítica, 1999.

MOLINA PUCHE, S.: "El Gobierno de un territorio de frontera. Corregimiento y corregidores de Chinchilla, Villena y las nueve villas: 1586-1690", en *Investigaciones históricas: Época Moderna y Contemporánea*, nº 25, 2005, págs. 55-84.

\_\_\_\_\_: *Poder y familia. Las élites locales del corregimiento Chinchilla-Villena en el siglo del barroco*, Universidad de Castilla- La Mancha, Cuenca, 2007.

PÉREZ GARCÍA, J.M.: "La demografía española en la primera mitad del siglo XVIII: un estado de la cuestión", en Eliseo Serrano (ed.): *Felipe V y su tiempo, Congreso Internacional*, Institución *Fernando el Católico* y Excma. Diputación de Zaragoza, Zaragoza, 2004, págs. 15-48.

PRETEL MARÍN, A.: "Convenios, Hermandades y Juntas medievales en la Mancha de Montearagón", *Anales de la UNED*, nº1, 1979, págs. 217-251.

SANTAMARÍA CONDE, A.: "Aproximación a las instituciones y organización del Marquesado de Villena en el siglo XVI", en *Congreso del Señorío de Villena*, Instituto de Estudios Albacetenses *Don Juan Manuel*, Albacete, 1987, págs. 371-392.

TORRENTE PÉREZ, D.: *Documentos para la Historia de San Clemente*, (2 tomos), Diputación de Cuenca y Ayuntamiento de San Clemente, Cuenca, 2001. (Versión Original 1975).

### **Páginas web**

[www.pares.mcu.es](http://www.pares.mcu.es) Portal de archivos españoles.